

agenda sunt, videant; et ad implenda quæ viderint conualescant: Per Dominum nostrum...

La epístola es de san Pablo á los Romanos en el cap. 12.

Fratres: Obsecro vos per misericordiam Dei, ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium vestrum. Et nolite conformari huic sæculo, sed reformamini in novitate sensus vestri: ut probetis quæ sit voluntas Dei, bona et beneplacens et perfecta. Dico enim per gratiam quæ data est mihi, omnibus qui sunt inter vos: non plus sapere, quam oportet sapere, sed, sapere ad sobrietatem: Et unicuique sicut Deus divisit mensuram fidei. Sicut enim in uno corpore multa membra habemus, omnia autem membra non eundem actum habent: Ita multi unum corpus sumus in Christo, singuli autem alter alterius membra: in Christo Jesu Domino nostro.

deseos de tu pueblo, para que conozca lo que debe hacer para agradarte, y se aliente á ejecutar lo que conociere. Por nuestro Señor Jesucristo...

Hermanos: Ruégoos por la misericordia de Dios, que le ofrezcais vuestros cuerpos como una hostia viva, santa, agradable, que es el culto racional que debéis darle. Y no queráis conformaros con este siglo, antes bien reformaos, renovando vuestro espíritu, para que conozcais cual sea la voluntad de Dios, lo que es bueno, lo que le agrada y lo que es perfecto. Digo, pues, á todos vosotros por la gracia que se me ha comunicado, que no queráis saber mas que lo que conviene saber; sino que sepais con moderación, conforme á la medida de la fe que Dios ha repartido á cada uno. Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y todos los miembros no tienen un mismo oficio, así tambien, aunque somos muchos, somos un solo cuerpo en Cristo; y todos somos recíprocamente miembros los unos de los otros, en Cristo Jesus nuestro Señor.

NOTA.

« Hallándose el apóstol en Corinto para pasar á » Jerusalen, escribió esta carta á los Romanos; esto es, » principalmente á los gentiles convertidos, porque » ya habia en Roma un grande número de cristianos » cuya fe era muy conocida en todo el mundo. Escribe » bióse esta carta cerca del año 48 de Jesucristo; y aun » que fué posterior á otras muchas, se la dió el primer » lugar entre todas, ó por la importancia de sus instrucciones, ó en atención á la ciudad de Roma, » que siempre fué respetada como el centro de la Religión. »

REFLEXIONES.

Si nuestro cuerpo debe ser hostia viva, santa y agradable á Dios, ¿cuál debe de ser su pureza? Nada irrita tanto la ira de Dios como una víctima sucia y asquerosa. ¿Podemos ofrecer nuestros cuerpos á Dios sin temor, y es cristiano, es racional nuestro culto cuando le presentamos un cuerpo asquerosamente manchado por el pecado?

No os conforméis con este mundo, dice el apóstol. No hay cosa mas opuesta al espíritu y á las máximas de Jesucristo que las máximas y el espíritu del mundo. Conformarse con él, es renunciar la moral del Evangelio, es seguir el espacioso camino que guía á la perdición. ¿Y qué otro camino sigue la mayor parte de las personas del siglo? ¿A quién se procura imitar en el mundo? ¿Qué ley se sigue? ¿Qué máximas se aprenden? Aquellas personas ambiciosas y vanas, aquellas almas terrenas y sensuales, aquellas víctimas de sus propias pasiones, ¿siguen por ventura la doctrina de Jesucristo? ¿son de la misma religion que los santos? ¿sirven á un mismo Señor, á un mismo Dios? ¿Y no hay sobrados motivos para hacer estas preguntas?

¿Y qué tendrán que responder las personas mundanas á cualquiera que se las haga?

Reformaos, prosigue el apóstol, *imbuýendoos en máximas, en principios enteramente nuevos y contrarios á los que hasta aquí habeis seguido.* Digo: ¿y no será ya tiempo de hacerlo? ¿A qué queremos esperar para emprender esta reforma? ¿Podráse decir que la comenzamos muy temprano cuando ya debiera estar acabada? ¿Es posible que eternamente hemos de estar diciendo que tenemos necesidad de reformarnos, y que jamás hemos de dar una prueba de que estamos reformados? ¡Oh! ¡qué cosa tan terrible es morir solo con el plan, con el proyecto, con la idea de reforma!

Pero si creemos que no necesitamos de ella, el apóstol nos desmiente, declarándonos que vivimos muy engañados si presumimos tan ventajosamente de nosotros mismos. ¡Ah! ¡que esas pasiones tan vivas, ese amor propio tan dominante, esas imperfecciones tan groseras, esas caídas tan frecuentes no son el mayor elogio, ni la mayor recomendacion de nuestra virtud! ¡Ah! ¡que deshonran mucho al cuerpo místico de Jesucristo, de quien nosotros somos miembros! Es la inocencia y la piedad en un cristiano lo que la razon en el hombre. No es consejo, que es precepto el que seamos absolutamente santos. Serlo mas, ó serlo menos, puede ser consejo; pero serlo absolutamente, es precepto riguroso.

El evangelio es del capítulo 2 de san Lucas.

Cum factus esset Jesus annorum duodecim, ascendentibus illis Jerosolymam secundum consuetudinem diei festi consummatisque diebus, cum redirent, remansit puer Jesus in Jerusalem, et non cognoverunt parentes ejus. Existimantes au-

Siendo ya Jesus de doce años, subieron sus padres á Jerusalem, como lo acostumbraban en el tiempo de la solemnidad; y volviéndose despues de concluida la fiesta, se quedó el niño Jesus en Jerusalem, sin que lo advirtie-

tem illum esse in comitatu, venerunt iter diei, et requirebant eum inter cognatos et notos. Et non invenientes, regressi sunt in Jerusalem, requirentes eum. Et factum est, post triduum invenerunt illum in templo sedentem in medio doctorum, audientem illos, et interrogantem eos. Stupebant autem omnes qui eum audiebant super prudentiam, et responsis ejus. Et videntes admirati sunt. Et dixit mater ejus ad illum: Fili, quid fecisti nobis sic? ecce pater tuus et ego dolentes quærebatam te. Et ait ad illos: Quid est quod me quærebatis? nesciebatis quia in his, quæ Patris mei sunt, oportet me esse? Et ipsi non intellexerunt verbum, quod locutus est ad eos. Et descendit cum eis, et venit Nazareth, et erat subditus illis. Et mater ejus conservabat omnia verba hæc in corde suo. Et Jesus proficiebat sapientia, et ætate, et gratia apud Deum, et homines.

sen sus padres. Y juzgando que vendria entre la comitiva, caminaron una jornada, y le buscaban entre sus parientes y conocidos. Mas no hallándole, se volvieron á Jerusalem á buscarle. Y sucedió que despues de tres dias le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que le oian se pasaban de su sabiduría y de sus respuestas. Y viéndole sus padres se admiraron, y su madre le dijo: Hijo, ¿porqué has hecho esto con nosotros? hé aquí tu padre y yo te buscábamos llenos de dolor. Y les dijo: ¿Y porqué me buscábais? ¿no sabíais que debo emplearme en la obediencia de mi Padre? Mas ellos no entendieron lo que querian decir estas palabras. Y se fué con ellos, y llegó á Nazaret, y estaba sujeto á ellos. Y su madre conservaba en su corazon todas estas palabras. Y Jesus crecia en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres.

MEDITACION

QUE DIOS DEBE SER PREFERIDO Á TODO LO CRIADO.

PUNTO PRIMERO.

Considera quien es Dios, qué ha hecho Dios por tí, qué merece Dios hagas tú por él; y juzga despues si

hay alguna criatura que pueda disputar la preferencia al amor de Dios. Es Dios soberano criador, soberano dueño, que nos crió para sí, y no pudo criarnos para otro. En sus manos está nuestra vida; él es árbitro de nuestra suerte; debémosle todo lo que tenemos, todo lo que somos; es nuestro padre, nuestro juez, nuestro rey; de él pende nuestra felicidad ó nuestra infelicidad eterna. ¿Qué te parece? ¿Este gran Dios merecerá ser preferido á todo lo criado? ¿Tendremos otro dueño á quien contemplar, ni á quien temer mas que á él? Y con todo eso ¡cosa extraña! parece que no hay otro á quien menos contemplemos, ni á quien menos temamos. Contemporizase no pocas veces con un pariente, con un amigo, y aun con un criado de quien se espera recibir algun servicio; pero al ver la poca atención que se tiene de agradar á Dios, al notar el ningun cuidado que suele dar el desagradarle, y aun el ofenderle, hay sobrada razon para decir que la mayor parte del tiempo no se hace mas caso de Dios que si no le hubiera.

Y no hay que pensar que solamente hacen inclinar la balanza los puestos sobresalientes, las pasiones violentas, las fortunas grandes; ¿cuántas veces una ligera inclinacion, un vilísimo interes, nuestro amor propio, un ridiculo respeto humano logran esta preferencia, y pueden mas que nuestra obligacion? ¿Y con todo eso presumimos de hombres de razon y de religion? Bella prueba por cierto es de uno y de otro la conducta que tenemos en punto tan esencial; O mi Dios, y qué de veces he preferido yo mis gustos, mis intereses, mis amigos á todos vuestros preceptos! ¡Gran dolor verme en la triste precision de confesar esta verdad! Pero ¿qué importaria que yo la disimulase, si mi conciencia la publicaria á gritos? No, Señor, no puedo yo desmentirla; pero mientras ella me está acusando, mirad, oid, Señor, lo que os dice mi corazon.

PUNTO SEGUNDO.

Considera qué injusticia, y aun qué impiedad es preferir la criatura al Criador. ¿Quién negará que el corazon ejercita entonces una especie de idolatria? ¿Qué horror, qué indignacion no concebimos contra aquellos pérfidos, contra aquellos ingratos Judios que prefirieron á Barrabás al Salvador del mundo? ¿Y qué otra cosa hacemos nosotros? Pero ¿qué digo? Aun la hacemos mucho peor; pues conociéndole, y haciendo profesion de conocerle, le sacrificamos á un vil interes, á un respeto humano.

No hay sombra de razon que pueda jamás autorizar tan indigna preferencia. ¿Qué padres ha habido ni habrá mas amables ni mas respetables que María y que José? ¿Qué hijo ha habido, ni habrá que mas respetase ni amase mas á sus padres que el Salvador? Con todo eso luego que se atraviesa la gloria de Dios, luego que se trata de hacer la voluntad de su Padre celestial, no delibera un momento: sepárase de ellos, déjalos partir, y retirase al templo. ¡Oh! ¡cuántos hijos desgraciados hay en el mundo por haber sacrificado su salvacion á los intereses de su casa, ó á la vana condescendencia con sus parientes! ¿No sabiais vosotros que yo debia emplearme en las cosas que tocan á mi Padre? Esta es la generosa respuesta que debemos dar á esos tentadores peligrosos é importunos, á esas solicitudes artificiosas, á esas falsas ternuras de la carne y sangre, á todo lo que nos induce á preferir la criatura al Criador, el gusto á la obligacion, y el siervo al soberano dueño.

¿No sabiais vosotros? Con efecto, este es uno de los primeros principios de nuestra religion. Aun la misma luz de la razon da á conocer la espantosa injusticia de esta indigna preferencia. Qué, ¡Dios en concur-

rencia con una criatura! La fe, el entendimiento, la conciencia, todo clama, todo grita contra esta impiedad. Con todo eso, ante nosotros se intenta esta causa; en el tribunal de nuestro corazon se litiga este pleito, y por lo comun damos la sentencia contra Dios.

Señor, Señor, y ¡qué ingratos que somos! ¡Pero cuánta es vuestra infinita bondad en sufrir mi iniquidad y mi malicia! Mil veces os he puesto á las criaturas; millares de veces yo mismo me he preferido á vos. Confieso mi maldad, detéstola, abominola. De hoy en adelante ninguna cosa os disputará el lugar en mi corazon; no os haré el agravio de admitir otra concurrencia. Penas, ternuras, pérdida de bienes, complacencias, intereses, todo lo sacrificaré á vuestra voluntad, hasta mi propia vida. Vos sois el Dios de mi corazon, y mi corazon será desde este punto segun el corazon de Dios. Amen.

JACULATORIAS.

Omnia ossa mea dicent : Domine, ¿ quis similis tibi?

Salm. 34.

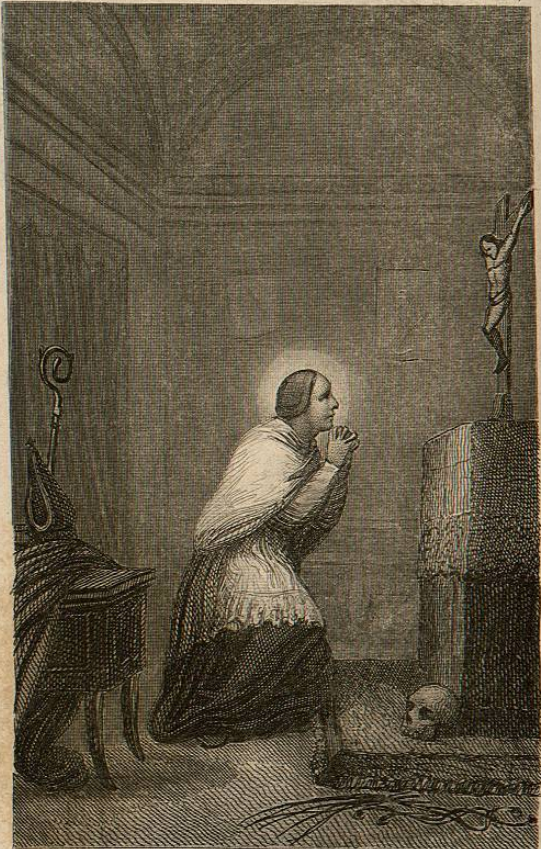
Mi corazon, mi espíritu, mi alma, hasta mis mismos huesos, de hoy en adelante dirán en su lenguaje:
¡ Ah Señor! ¿y quién es semejante á Vos?

¿ Quid mihi est in celo, et à te quid volui super terram?

¿ Qué puedo yo desear en el cielo ni en la tierra fuera de vos, Dios mio?

PROPOSITOS.

En todo tiempo debe Dios ser preferido á todas las cosas, pero con especialidad el domingo. Este es el dia del Señor, que eso quiere decir *Dies Dominica*. Pues ¡qué impiedad será hacer del dia del Señor dia de diversion ó de negocios! ¡Y qué delito preferir en



S. GUILLELMO, ARZOB.

semejante dia los intereses temporales á los deberes de la religion! Asiste hoy á los divinos oficios y á la misa mayor con piedad y con edificacion, sin que te lo estorbe ningun embarazo, ningun negocio que pueda sobrevenir, respondiendole que primero es Dios que todo; y en todas las ocasiones que ocurrieren en este dia, pórtate de manera, que visiblemente sea Dios preferido, y servido antes que todos.

Toma media hora de tiempo para examinar seriamente en qué cosas has dado hasta aquí mas frecuentemente la preferencia á las criaturas con perjuicio del Criador; cuántas veces has dejado á Dios por los hombres; cuántas un interés temporal, una vana diversion, un respeto humano, una cobarde condescendencia, te han impedido cumplir con las obligaciones de cristiano. Ténlo todo presente para acusarte de ello en la primera confesion, y sirvate esto mismo de materia de meditacion en esta noche, para que, arrepentido verdaderamente de tu cobardía y de tu pasada infidelidad, pidas perdon á Jesucristo, prometiéndole que en adelante con el socorro de su divina gracia le preferirás á todo lo criado.

DIA DIEZ.

SAN GUILLELMO, ARZOBISPO DE BOURGES.

Fué san Guillelmo de la nobilísima casa de los antiguos condes de Nevers, y nació hácia la mitad del siglo duodécimo. Criáronle sus padres con el mayor cuidado en el temor santo de Dios; pero su bello natural y su inclinacion á la virtud facilitaron mas que todo el efecto de la buena educacion. Habiale prevenido